

2. Los antecedentes de la villa de Bilbao

Realmente, es muy poco lo que se conoce de la historia de la villa de Bilbao antes de su fundación por Diego López de Haro V en el año 1300. Las especulaciones acerca de aquella pequeña población a la que el Señor de Vizcaya otorgó carta-puebla han sido numerosas, algunas fundadas y otras meras elucubraciones sin fundamento alguno. Por lo que los documentos y los restos arqueológicos aportan puede señalarse un débil poblamiento en torno a Bilbao en la Prehistoria, Edad Antigua y Alta Edad Media. Incluso en los años inmediatos a la concesión de su carta fundacional el primitivo núcleo no debió ser más que una pequeña población rural semejante a otras muchas de las existentes en el Señorío.

2.1. El área de Bilbao en la Prehistoria y Edad Antigua

Los restos materiales de la época prehistórica en los alrededores de Bilbao desde el Paleolítico Inferior hasta la transición a la Protohistoria son poco significativos. En general, los restos de la Prehistoria encontrados en Vizcaya aumentan de Oeste a Este, siendo especialmente abundantes en los alrededores de la ría de Guernica¹.

Del Paleolítico Inferior no se han encontrado evidencias en Vizcaya, pero sí del Medio y el Superior. Los más cercanos a Bilbao son los yacimientos de Kurtzia (Paleolítico Medio al aire libre), en las cercanías de Plentzia, y Arenaza (Paleolítico Superior en cueva), en las Encartaciones. En Bilbao no se han encontrado indicios de ocupación, aunque la existencia de cuevas en los alrededores induce a pensar que el área pudo estar ya poblada. Es en el

Eneolítico-Bronce (2800-1000 a. C.) cuando aparecen los primeros restos de poblaciones en los montes que rodean la villa. En la estación de Artxanda se han recuperado instrumentos de sílex probablemente pertenecientes a grupos humanos instalados en poblados de carácter temporal. También se han encontrado monumentos para enterrar a los difuntos, dólmenes y túmulos, en la misma alineación montañosa, aunque se han visto muy alterados por la construcción de vías de comunicación así como por la creencia popular de que guardaban en su interior ricos tesoros, siendo así objeto de pillaje².

Durante el primer milenio antes de Cristo navegantes fenicios y griegos arribaron a las costas mediterráneas de la Península, traspasando incluso el Estrecho de Gibraltar. Sin embargo, las lejanas costas del Cantábrico permanecieron en buena medida ajenas a este influjo oriental y se mantuvieron como un espacio marginal al proceso aculturizador que se daba en el Mediterráneo. Las expediciones de los pueblos orientales por el norte de la Península fueron más bien escasas, en parte por las dificultades de navegación por las aguas atlánticas.

La expansión romana será la que incluya a los pueblos del norte de la Península en la órbita mediterránea. Tradicionalmente se ha sostenido que el territorio vasco fue un reducto indomable frente a Roma e incluso se lee en algunos escudos de armas el lema *Vardulia nunquam superata*³. Sin embargo, las actuales investigaciones están echando por tierra estas consideraciones y se tiende a apreciar en mayor medida el peso de la dominación romana sobre los antiguos pue-

blos de la tierra vasca. Aunque la Cornisa Cantábrica fue, en líneas generales, un área menos integrada por Roma que otras zonas de la Península Ibérica no pueden negarse las evidencias que nos muestran los abundantes restos romanos en estas tierras.



PUEBLOS PRERROMANOS EN VIZCAYA

Los romanos se implantaron sobre un sustrato étnico que en el área de Bilbao se identificaba con los pueblos autrigones y caristios. Precisamente, el río Nervión servía de límite entre ambos pueblos. En líneas generales puede decirse que los caristios ocupaban el territorio entre el Nervión y el Deva, con escasa densidad, mientras los autrigones se localizaban más al oeste, adentrándose en el actual territorio cántabro y del noreste de Burgos.

Con la *Pax Augusta* el comercio por el Atlántico se verá enormemente desarrollado, surgiendo una serie de puertos en el litoral cantábrico. Para la elección de un emplazamiento costero los romanos estudiaban una serie de características y estimaban especialmente los lugares cercanos a una bahía o ensenada con una ría que permitiera la navegación hacia el interior, las bahías con resaltes o cerros que proporcionasen defensa y buena visibilidad y los lugares cercanos a minas.

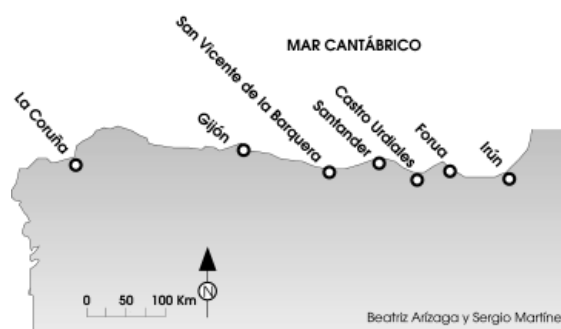
Los puertos romanos que se localizan en la costa cantábrica responden a estas condi-

ciones. Así se aprecia en Flavium Brigantium (La Coruña), Gijón, Portus Vereasueca (San Vicente de la Barquera), Portus Blendium (Suances), Portus Victoriae Iuliobrigensium (Santander), Flaviobriga (Castro Urdiales), Forua (ría de Guernica) y Oiasso (Irún).

El área de Bilbao y la ría han sufrido especialmente en el último siglo una profunda modificación por la instalación de viviendas e infraestructuras industriales y portuarias. Ante esta situación la posibilidad de encontrar yacimientos es reducida, por lo que los hallazgos en este espacio han sido hasta el momento fortuitos aunque en un entorno coherente⁴.

Dentro del casco urbano de Bilbao, en el número 9 de la calle Ribera a 3 metros de profundidad, se encontró un bronce romano del emperador Trajano (98-117 d.C.) entre las arenas y guijarros que conforman las terrazas fluviales de la ría. En esta misma área se localizaron varios recipientes cerámicos del tipo conocido como lucernarios o tearios que fueron datados en un primer momento como piezas romanas, aunque en la actualidad se consideran bajomedievales o aún más modernas.

En los trabajos de dragado de la ría han aparecido varias monedas a la altura de Portugalete y Las Arenas, la mayor parte del siglo II d.C. Uno de los lotes se compone de un as de la República, dos ases de



PRINCIPALES PUERTOS ROMANOS EN EL CANTÁBRICO

Trajano (98-117 d.C.), dos ases de Adriano (117-138 d.C.), uno de Antonino Pío (138-161 d.C.) y otro de su esposa, la emperatriz Faustina. Otro lote, hoy desaparecido, contaba con un as de Adriano y dos de Faustina. Por fin, existe también una moneda de Antonino Pío depositada en las dependencias de la Junta de Obras del Puerto que se supone procede de la ría⁵.

El hallazgo de estos restos en la calle Ribera y en la ría debe relacionarse con la penetración de las naves romanas por la ría, pero difícilmente puede concluirse con seguridad nada más concreto.

Es posible que en la ría de Bilbao existieran varios muelles en época romana en relación a la explotación del mineral de hierro de la zona llamada "Triano" (Somorrostro), topónimo de origen latino. Esta posibilidad

mención de Plinio en su Historia Natural (XXXIV, 149) a un monte altísimo todo él de hierro (cuya identificación podía corresponder con Somorrostro, aunque también con Peña Cabarga en Santander) redundan en la suposición de que la ría bilbaína fuera utilizada para la navegación⁶.

En cualquier caso, la situación actual de la investigación induce a pensar en la falta de un asentamiento de dimensiones considerables en la ría frente a otros puntos del litoral que fueron más intensamente aprovechados. Los más cercanos a Bilbao fueron Castro Urdiales y Forua, lugares en los que se han encontrado abundantes restos de la presencia romana⁷. Probablemente, un hecho que llevó a desestimar una presencia mayor en la ría de Bilbao (al igual que las de Somorrostro y Plencia) fue su orientación al Noroeste, que generaba fuertes corrientes y oleaje en la embocadura, dificultando notablemente la entrada y salida de las naves⁸.

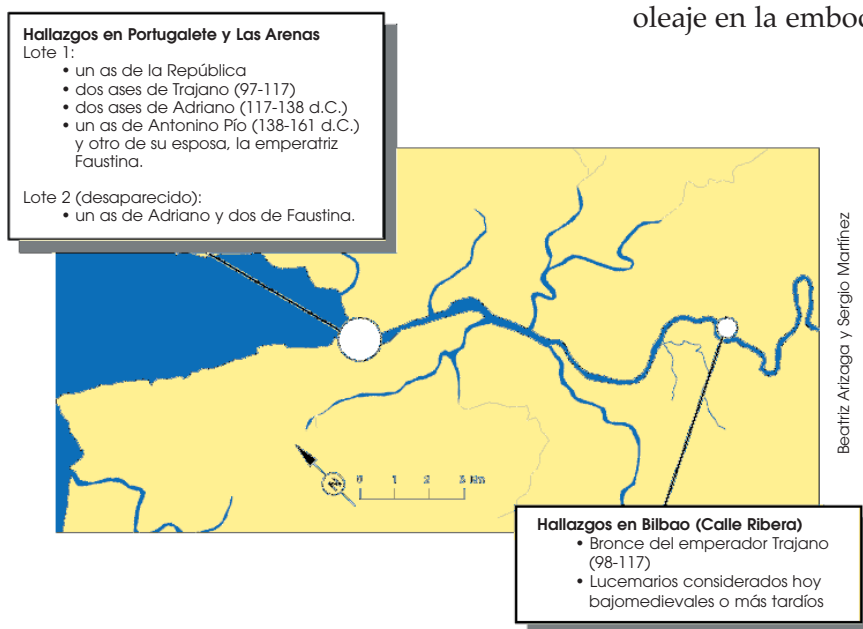
blemente la entrada y salida de las naves⁸.

2.2. Los antecedentes inmediatos de la villa de Bilbao

Con anterioridad al año 1300, fecha de fundación de Bilbao, se fue produciendo en Vizcaya una progresiva delimitación de los ámbitos territoriales. Desde el siglo XI es evidente la existencia entre los ríos Nervión y Deva de dos entidades dotadas de una notable personalidad:

Vizcaya (la Vizcaya nuclear) y Durango⁹.

Dentro de la primera aparece una división en alfoques, cuya existencia señala, probablemente a mediados del siglo XII, el documento de los «Votos de San Millán». Así, este documento se adelanta en siglo y



HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS ROMANOS EN LA RÍA DE BILBAO

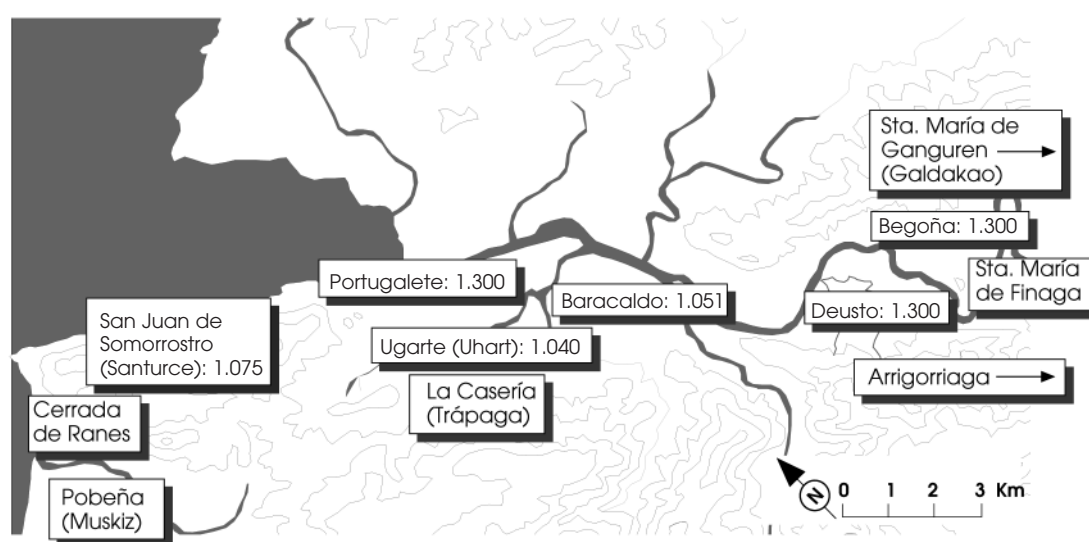
se ve apoyada por la existencia documentada de un muelle en época altomedieval en el área del Valle de Trapaga para la recepción del mineral de Triano, como seguidamente se verá. La presencia de los aludidos restos romanos en el entorno de la ría y la

medio a la primer mención documental de aquel término, el alfoz de Uribe, de cuyo territorio se separa Bilbao al recibir su cartapuebla. Estos alfozes parecen equivaler a lo que más tarde se denominarán merindades.

Dentro del alfoz existe otra división: el territorio, calificación que en algún caso se utiliza también para la totalidad de Vizcaya. El territorio sirve de asiento, según

caínos al ámbito espacial nuclear que pronto se conocerá como anteiglesia.

Junto a este proceso de delimitación de los ámbitos territoriales, aparece también un progresivo descenso de los grupos humanos desde las alturas al fondo de los valles dando lugar a una nueva configuración del espacio en la que las formas de instalación humana se hacen preponderante-



Beatriz Arizaga y Sergio Martínez

REFERENCIAS DOCUMENTALES A NÚCLEOS DE POBLACIÓN ANTERIORES A BILBAO EN EL ENTORNO DE LA RÍA

las diferentes noticias documentales, a una decanía, un locum, una villa –término que no debe confundirse con el romance «villa» que aparecerá por primera vez en Vizcaya en Valmaseda (1199-1200)– o un monasterio. El territorio sería, de este modo, el asiento de reducidas entidades de población dedicadas a la explotación agraria y organizadas espiritualmente.

En la Vizcaya nuclear el monasterium y su dependencia, la decanía, se presentan como las fórmulas más comunes de organización espacial. Antes del año 1300 el monasterio ha variado su significado desde la iglesia propia del Señor o de algunos viz-

mente agrupadas (las villas) y la dedicación ganadera pierde parte de su peso frente a la obtención de cereales y el aprovechamiento del mineral de hierro. El proceso de descenso de la población de Vizcaya desde las alturas al llano alcanza su culminación con la fundación de las nueve primeras villas antes del 1300.

En la orilla izquierda de la ría de Bilbao aparece en 1040 el topónimo «Uhart», citado como cabeza de zona en la escritura de arras del rey navarro Don García. Actualmente este lugar se corresponde con el barrio de «Ugarte» en Trapagarán, hoy en el interior, debido al aporte sedimentario alrededor del

curso del río Galindo. Aunque en la actualidad Ugarte sea un llano ocupado por el caserío y rodeado de fábricas y viviendas obreras sin huellas de puerto alguno, en la Edad Media llegaban a este lugar los influjos de la marea, permitiendo la navegación y la existencia de un puerto para la carga del mineral que descendía por el Galindo desde el coto minero de Triano, como probablemente ocurriera desde época romana. También en este área nos aparece en 1051 el senior Lope Blascoz baracaldensis, y antes de 1075, el monasterio de San Jorge de Somorrostro (Santurce) cabeza de una serie de decanías y parroquias¹⁰. También existen referencias documentales que aluden a la existencia de diversas formas de poblamiento en Pobeña, Arrigorriaga, Cerrada de Ranés, San Martín de Finaga (Abanto y Cierbana), La Casería (Trápaga) y Santa María de Ganguren (Galdácano) en los siglos X-XII¹¹. En la carta-puebla bilbaína de 1300 se señala la existencia del monasterio de Begoña, situado a las puertas de la villa, y de un puerto en Portugalete, aún no constituido en villa por aquel entonces. También se menciona el lugar de Deusto, como un fondeadero, sin que pueda establecerse con seguridad que alojara ya una población estable.

Por lo que respecta a los hallazgos arqueológicos, el más importante es el de la necrópolis de Finaga, de clara influencia merovingia, que se asentaba en el castro de Malmasín, en la confluencia del Nervión y el Ibaizábal y sobre restos de ocupación de época antigua¹².

En conjunto, el espacio de la ría bilbaína debía contar con anterioridad al 1300 únicamente con asentamientos de reducidas dimensiones, sin ningún núcleo urbano que articulara la comarca en torno a él. Uno de esos pequeños asentamientos pudo ser el primitivo Bilbao.

Mucho se ha especulado sobre esta población anterior a la concesión de la carta

fundacional, pero realmente es muy poco lo que se conoce con certeza antes de aquella fecha. Algunos estudios apuntan la posible existencia de un núcleo altomedieval de reducidas dimensiones que pudo originarse en torno al siglo XI¹³. Esa población primitiva debía contar con un pequeño puerto y se hallaba en la confluencia de los caminos que seguían las vías fluviales del Cadagua (Mena), Nervión (Ayala) e Ibaizábal (Durango), en un punto en que el río era vadeable.

Esta hipótesis de la existencia de un núcleo anterior a la fundación es razonable, porque la carta fundacional de la villa del Nervión alude a tres elementos preexistentes en aquel lugar¹⁴:

-una población anterior («a vos los pobladores del puerto de Bilvao et a los que fueren vuestros vecinos»).

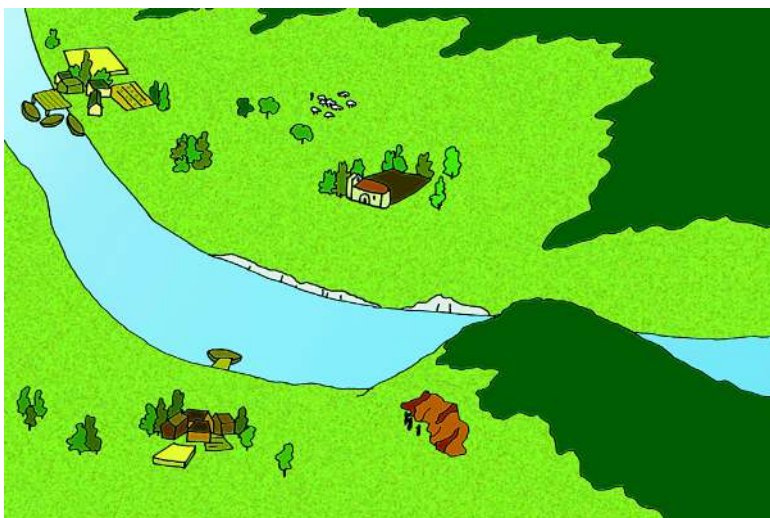
-una iglesia (en el reparto de los diezmos se menciona la iglesia de «Sanctiago de Bilvao» y a los vecinos de la nueva villa se les otorga «la yglesia que haiades de usar a vecindat»).

-un puerto (la nueva villa se funda sobre el lugar «que dicen Puerto de Bilbao»).

Además, en la carta-puebla D. Diego señala que hace “nuevamente” población y villa, lo que podría significar una refundación similar a la llevada a cabo en Plencia en 1299.

La morfología de este primer núcleo se basa en suposiciones e hipótesis, pero en líneas generales puede especularse con que el primitivo núcleo contara con una serie de construcciones poco ordenadas, fabricadas en madera. Quizá algunos de los habitantes se asentasen en lo que hoy se conoce como Bilbao La Vieja, en la orilla izquierda de la ría, en relación a la explotación del mineral de hierro del monte de Miravilla, mientras otros lo hicieran en una serie de casas en la orilla derecha de la ría dedicándose a las actividades pesqueras y marineras aproximadamente en lo que hoy es Ascao. De esta

opinión es Labayru¹⁵, quien considera que la repoblación de Bilbao llevada a cabo por Diego López de Haro V se hizo aprovechando el grupo humano que allí existía y que se dedicaba a las faenas de pesca y pequeño cabotaje, a las herrerías, a los molinos y a la agricultura.



RECONSTRUCCIÓN DE LA VILLA DE BILBAO ANTES DEL AÑO 1300

Entre ambas entidades pudo existir un puente que cruzara la ría o quizá el tránsito entre ambas orillas se hiciese por un vado natural aprovechando la bajamar. También es posible que existiera una torre defensiva a modo de atalaya junto a la ribera o una primitiva alineación, pero cualquier consideración de este tipo se mueve dentro de lo hipotético. En realidad, ni siquiera se conoce con seguridad si la iglesia de Santiago se situó desde un principio en su actual emplazamiento, en cuyo caso se encontraría prácticamente aislada entre las dos poblaciones, o si bien lo hizo en primer lugar en la orilla izquierda de la ría para trasladarse con posterioridad al interior de la nueva villa.

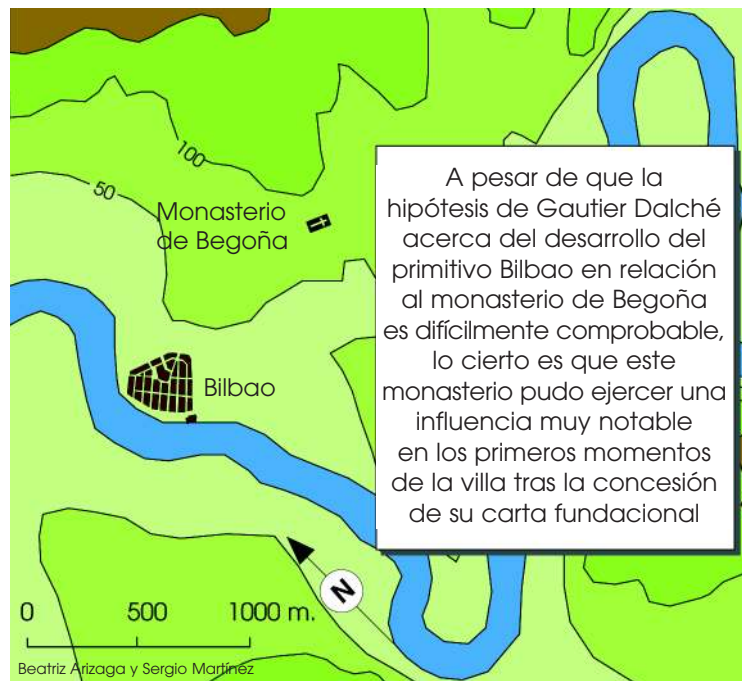
La hipótesis de que la primitiva puebla de Bilbao se encontrase en Bilbao La Vieja ya la apuntó Garibay cuando afirmaba que el nombre de la villa de Bilbao «emanó á esta villa, digna de título de ciudad, de otra

antiquísima población pequeña, que está allende del río, con una casa llamada también Bilbao, que, á diferencia de esta nueva, vino después aquella á cognominarse vieja, como hoy día la llaman, nombrándola Bilbao La Vieja»¹⁶. Labayru, de semejante opinión, considera que el antiguo caserío de

Bilbao se encontraba de la parte de Abando (en la orilla izquierda de la ría) mientras que el ensanche de Diego López dejó abandonada esta orilla izquierda para asentarse «de parte de Begoña», es decir, enfrente de Bilbao la Vieja. En la parte en que se edificó la nueva puebla no existía hasta el 1300 más que algunas casastorre, la iglesia de Santiago y algunas casas de labradores y pescadores¹⁷. Para este autor, el nombre de Bilbao vendría de un linaje de este nombre que debió ser el más importante del lugar donde con posterioridad se edificó la nueva villa.

Dada la presencia en Bilbao desde los primeros momentos de las veneras de Billirita, Hermudaza, Lasao y Ollargan y las ruedas de Artunduaga, Bosondo, Ibayzabal e Ibeni¹⁸, así como de la pujante industria de navíos es posible que aquel lugar contara con un desarrollo previo sustancial, si bien esto es difícil de establecer con seguridad.

Por otra parte, según Jean Gautier Dalché, Bilbao se desarrolló tras la concesión de su carta puebla alrededor de un monasterio preexistente: el cercano monasterio de Begoña. A partir de una pequeña reunión de viviendas se creó una aglomeración distinta que se basó para su desarrollo en su función portuaria. Señalamos esta hipótesis por su singularidad, pero no parece contar con indicios documentales ni arqueológicos que la apoyen¹⁹.



Concretando, la imagen general que ofrece el espacio de Bilbao con anterioridad al 1300 es la de un núcleo de reducidas dimensiones que hasta aquella fecha no abandonó su precaria situación. Sin embargo, quizá nuestra imagen esté falseada por la falta de documentación, pues es sospechoso que una villa de tan poca importancia consiguiera para sus comerciantes una

situación de privilegio en Sevilla como la que le otorga el rey Fernando IV en 1301, sólo un año después de recibir su carta puebla. En cualquier caso, el estado actual de los conocimientos obliga a ser cautos en las suposiciones, siendo preferible ceñirse a lo que los escasos documentos muestran que elucubrar otras realidades difícilmente comprobables.

Notas

1. Los datos acerca de la Prehistoria de Vizcaya han sido tomados de Fernández Eraso, J. "Prehistoria". *Enciclopedia Histórico-Geográfica de Vizcaya*. Kriselu. San Sebastián, 1987. pp. 9-90. y de Barandiarán Maestu, I.: "La Prehistoria". *Nosotros los vascos. Gran Atlas histórico de Euskal Herria*. Lur, Bilbao, 1995. pp. 17-32.
2. Ver Bizkaia. *Arqueología, Urbanismo y Arquitectura Histórica*. t. III. Universidad de Deusto-Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao, 1991. pp. 157-159.
3. Ver Larrañaga Elorza, K.: "El periodo colonial romano". *Nosotros los vascos...* Op. cit. pp. 33-48.
4. Ver Esteban Delgado, M.: "El País Vasco Atlántico en época romana". *Mundaiz 6*, San Sebastián. 1990. pp. 124-125.

5. Sobre los hallazgos romanos en Bilbao y la ría ver Azcárate Garai-Olaun, A. y Unzueta Portilla, M.: "La huella de Roma en Vizcaya". *Enciclopedia Histórico-Geográfica de Vizcaya*. Op. cit. p. 140 y Fernández Ochoa, C. y Morillo Cerdán, Á.: *De Brigantium a Oiasso. Una aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*. Foro, Madrid, 1994. p. 130.
6. Ver Esteban Delgado, M.: "El País Vasco Atlántico en época romana". Op. cit. pp. 124-125.
7. Ver Iglesias, J.M. y Ruiz, A.: *Flavióbriga. Castro Urdiales Romano. Arqueología de intervención (años 1991-1994)*. Castro Urdiales, 1995 y Azcárate Garai-Olaun, A. y Unzueta Portilla, M.: "La huella romana en Vizcaya". *Enciclopedia Histórico-Geográfica de Vizcaya*. Op. cit. p. 118-120.
8. Ver Esteban Delgado, M.: "El País Vasco Atlántico en época romana". Op. cit. p. 128.
9. Ver García de Cortázar, J.Á.: "Vizcaya antes de 1300". *Enciclopedia Histórico-Geográfica de Vizcaya*. Op. cit. pp. 151-162.
10. García de Cortázar, J.Á.: "Vizcaya antes de 1300". *Enciclopedia Histórico-Geográfica de Vizcaya*. Op. cit. p. 155.
11. Ver Bizkaia. *Arqueología, Urbanismo...* Op. cit. t. III. pp. 27-29.
12. Ver García Camino, I.: "Bilbao: de la Prehistoria a la fundación de la villa". *Bidebarrieta. Anuario de humanidades y ciencias sociales de Bilbao*. I-1996. Bidebarrieta Kulturgunea. pp. 67-97.
13. García de Cortázar, J.Á.: "Vizcaya antes de 1300". *Enciclopedia Histórico-Geográfica de Vizcaya*. Op. cit. p. 156.
14. Ver Torrecilla Gorbea, M.J. e Izarzugaza Lizarraga, I.: "Evolución urbana del primer Bilbao". *Bilbao, arte e historia*. t. I. Diputación Foral de Vizcaya, Bilbao, 1990. p. 42.
15. Labayru, E.: *Historia general del Señorío de Bizcaya*. t. II. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1967-1968 (reproducción facsimilar de la de 1895-1900). p. 268.
16. Recogido por Guiard, T.: *Historia de la Noble Villa de Bilbao*. t. I. Op. cit. p. 4 nota.
17. Labayru, E.: *Historia general del Señorío de Bizcaya*. t. II. Op. cit. p. 268.
18. Guiard, T.: *Historia de la Noble Villa de Bilbao*. t. I. Op. cit. p. 42.
19. Gautier Dalché, T.: *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media (siglos IX-XIII)*. Siglo XXI, Madrid, 1979. pp. 94-95.